



Un mar tormentoso.
Cuentos y relatos
 Daniel Molina Carranza,
 Instituto de Publicaciones Navales,
 1.ª edición, Ciudad Autónoma de
 Buenos Aires, 2022.

Una atractiva obra literaria llega a nuestras manos producto de la pluma de un camarada nuestro que conoce todas las facetas de la gente del mar.

Experiencias personales, lugares visitados y sueños constituyen la base primaria de las narraciones, pero hay algo más que el autor imprime, que parte más allá de lo consciente. Ello constituye el grano de mostaza que introduce al lector en un mundo mágico y amable del cual deseará no salir nunca.

Tiempo atrás, en una obra que comenté, también de Molina Carranza, las olas fueron amistosas, hoy son peligrosas y atemorizantes, pero el hilo conductor sería el mismo; en este caso, se ven amplificadas la ecúmene y los tiempos históricos.

Mientras leía, con la intención de luego redactar estas líneas, me di cuenta de que había dos características en sus cuentos: una donde aborda y nos explica algo con térmi-

nos técnicos para dar credibilidad al relato, y otra, la mayoritaria, donde la narración es sencilla y muy fácil de leer. El mismo autor nos confirma esta apreciación a través de uno de los personajes.

A estos les da nombres y apellidos que pertenecen a su círculo de amistades, de conocidos y de... ¿enemigos?, que hacen sonreír al menos avisado de sus lectores. Pone en boca de uno de sus personajes un consejo: «Si se te ocurre escribir o narrar algo, siempre hazlo en forma sencilla. Detrás de una manifestación de afectación en la escritura, ha de haber un señor vanidoso que se desvive por que lo admiren». El personaje es un pasajero -escritor de profesión-, cuyo nombre es Adolfo Casares. ¿Algo que ver con Adolfo Bioy Casares, escritor insigne, auténtico caballero y pionero de la literatura fantástica en la Argentina? En caso de no ser así, merecería serlo. Si Molina Carranza siguió la estela de Bioy y el consejo de su personaje, lo ha logrado. ■